

# ESTUDIOS DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA

VOLUMEN XIII

\*

Editoras

Magalí Civera Cerecedo  
Martha Rebeca Herrera Bautista



Instituto Nacional  
de Antropología  
e Historia



Consejo Nacional  
para la  
Cultura y las Artes



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS  
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA  
ASOCIACIÓN MEXICANA DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA  
MÉXICO 2007

*Comité editorial*

Xabier Lizarraga Cruchaga  
Abigail Meza Peñaloza  
Florencia Peña Saint Martin  
José Antonio Pompa y Padilla  
Carlos Serrano Sánchez  
Luis Alberto Vargas Guadarrama

Todos los artículos fueron dictaminados

Primera edición: 2007

© 2007, Instituto de Investigaciones Antropológicas  
Universidad Nacional Autónoma de México  
Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F.

© 2007, Instituto Nacional de Antropología e Historia  
Córdoba 45, Col. Roma, 06700, México, D.F.  
sub\_fomento.cncpbs@inah.gob.mx

© 2007, Asociación Mexicana de Antropología Biológica

ISSN 1405-5066

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización  
escrita del titular de los derechos patrimoniales

D.R. Derechos reservados conforme a la ley  
Impreso y hecho en México  
*Printed in Mexico*

# CALIDAD DE VIDA Y GÉNERO, UN ESTUDIO EXPLORATORIO EN LA CIUDAD DE POPAYÁN, COLOMBIA

Astrid Lorena Perafán Ledezma

*Grupo Antropos, Universidad del Cauca, Popayán-Colombia*

## RESUMEN

Se presentan los resultados de un estudio exploratorio realizado en la ciudad de Popayán (Cauca, Colombia), con el propósito de observar y comprender mejor el concepto de calidad de vida, construido de acuerdo con el género, las características socioeconómicas y culturales de la ciudad y la región. El estudio del concepto de calidad de vida se realizó a través del análisis de componentes principales (ACP). Se eligieron tres conceptos según la importancia que las personas dan a diferentes elementos relacionados con el trabajo, el desarrollo personal y los bienes materiales. Los resultados permiten definir que la percepción sobre la calidad de vida varía en relación con el género, además de que es influenciada directamente por el contexto sociocultural, familiar económico y ambiental.

**PALABRAS CLAVE:** calidad de vida, Popayán, Colombia, género, análisis en componentes principales (ACP).

## ABSTRACT

We present the results obtained in our exploratory study carried out in the city of Popayan, Colombia. Our research establishes how the concept of "quality of life" develops according to gender and the socioeconomic and cultural characteristics of the city and the region. The study of quality of life was accomplished using the Principal Components Analysis (PCA). There were chosen three concepts according to the importance that people give to different aspects related to work, personal development and material goods. The results suggest that

people's perceptions are strongly influenced by gender, family, economical and environmental contexts.

KEY WORDS: quality of life, Popayan, Colombia, gender, Principal Components Analysis (PCA).

## INTRODUCCIÓN

El concepto de calidad de vida ha sido abordado desde diferentes perspectivas, entre ellas destaca en primera instancia la filosófica. Al respecto, Brinbracher (1999) y Sandoe (1999) exponen las siguientes:

1. *El perfeccionismo* manifiesta que todos los seres vivos tienen una esencia y que hay una serie de metas que deben alcanzar (socio-políticas e intelectuales). En éste se argumenta que las personas llegan a tener una buena calidad de vida porque desarrollan sus capacidades o potencialidades humanas.

2. *El hedonismo* define la calidad como un estado mental. Plantea que la buena vida de las personas consiste en tener estados de placer mental, a los cuales se llega eliminando o evitando la sensación de dolor. Esta teoría posteriormente originó el utilitarismo, el cual fue expuesto por Benthan y Mill (Cohen 1996, Scalón 1996, Sandoe 1999, Brinbracher 1999 y 1994).

3. *La teoría de la preferencia-satisfacción* corresponde a la satisfacción de preferencias o deseos que tienen los individuos. La satisfacción de estas preferencias subjetivas es lo que permite tener una mejor calidad de vida (Cohen 1996, Sandoe 1999).

Desde una visión económica, la calidad de vida se aborda generalmente desde el *enfoque de las necesidades*, basado en el grado de satisfacción de las denominadas *necesidades básicas*. Éste ha presentado varios matices, como el propuesto por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), medido a través del índice de desarrollo humano (IDH), que está constituido por tres componentes: longevidad, nivel educativo e ingresos de los individuos (UICN 1991), o el contenido en la propuesta de Desarrollo a Escala Humana (DEH), la cual indica que la calidad de vida se basa en la satisfacción de unas necesidades básicas universales, cuyos satisfactores son definidos autónomamente

por los individuos y las comunidades, lo que proporciona la articulación de éstos con la naturaleza y el uso de tecnología.

Por otra parte, diversos autores abordan la calidad de vida desde la salud, discutiéndola desde diferentes campos como el conceptual, el clínico-epidemiológico, el socio-médico, las políticas de salud, entre otros, y desde el enfoque más integral propuesto por la OMS, donde se plantea un estado completo de bienestar físico y mental (Brinbracher 1999, Nodemeelt 1999, Fritzpatrick 1999, Oliveros 1997, Lugo *et al.* 1996).

Como se puede observar, el concepto o la idea de calidad de vida se ha definido y utilizado de diferente manera, sin llegar a plantearse un consenso sobre él, ya que el propósito con el que ha sido abordado difiere de un campo a otro (Fresneda 1998, Blanco *et al.* 1997). No obstante, y debido a la necesidad de plantear aproximaciones empíricas de medición que muestren estadísticas fácilmente interpretables en el campo político (o de toma de decisiones), los enfoques objetivos, cualitativos y sectorizados se han privilegiado sobre los subjetivos, cualitativos e integrales.

En el caso colombiano, la calidad de vida se ha medido a partir de diferentes indicadores sociales que dan cuenta de las condiciones de vida de la población (Estadísticas Sociales en Colombia 1993). Se ha llegado a plantear que las personas o familias que no logran cubrir sus necesidades básicas<sup>1</sup> tendrían una baja calidad de vida en comparación con aquellas que sí tienen acceso a dichos servicios, y quienes contarían con una mejor calidad de vida. Además, se asume que la falta de acceso a estos recursos está representado en la pobreza de las familias, lo que va de la mano con una baja calidad de vida; de esta manera la pobreza queda entendida como sinónimo de baja calidad de vida (Indicadores de Coyuntura Social en Colombia 2003, Informe sobre Desarrollo Humano 1999).

Partiendo de la carencia de un enfoque integral de la calidad de vida y de la forma como se ha abordado esta temática en Colombia, en los últimos años se ha estudiado esta problemática desde la subjetividad,

<sup>1</sup> Al respecto se pueden consultar los trabajos desarrollados por Castelar y Uribe 1999; Gamboa y Casas 2002a, 2002b; Costa *et al.* 2000; Fresneda 199; Encuesta Nacional de Calidad de Vida 1997.

sin obviar los aspectos materiales que la median. Entre los trabajos que se han realizado con esta perspectiva están los realizados por la Fundación por el País que Queremos (Peñalosa 2002), La Fundación para la Comunicación Popular Funcop-Cauca (Funcop 1999), la Fundación Corona con la propuesta: Bogotá cómo vamos (*El tiempo* 2003); el de Rodado y Grijalba 2001 titulado: *La tierra cambia de piel*; el desarrollado por Perafán *et al.* (2004).

Teniendo en cuenta la forma como ha sido retomado el concepto de calidad de vida en Colombia y la necesidad de abordar la discusión sobre este concepto, queremos exponer cómo algunos individuos, hombres y mujeres habitantes de la ciudad Popayán (Cauca-Colombia), expresan y asocian la calidad de vida con *el trabajo, el desarrollo personal y los bienes materiales*.

## MATERIALES Y MÉTODOS

### Materiales

El estudio se realizó en la ciudad de Popayán, ubicada al sur-occidente del territorio colombiano. De forma aleatoria se escogieron 40 individuos (hombres, mujeres y niños) habitantes de diferentes barrios de la ciudad.<sup>2</sup> En total se trabajó con 24 mujeres y 16 hombres, entre los 13 y 79 años de edad (cuadro 1).

*Cuadro 1*

Número de individuos entrevistados de acuerdo con el sexo y edad

Edad en años	Mujeres	Hombres	Total
13-19	5	1	6
20-49	15	12	27
50-79	4	3	7
Total	24	16	40

<sup>2</sup> Los barrios donde se adelantó el estudio forman parte de las comunas 3, 4, 6, 7, 8 y 9, repartidos de la manera siguiente: Comuna 3 Yanaconas; Comuna 4 La Pampa, Las Américas y El Valencia; Comuna 6 Los Comuneros; Comuna 7 La Unión, Retiro Bajo, Tomas Cipriano y 31 de Marzo; Comuna 8 Camilo Torres, Pandiguado, José María Obando, Popular, Santa Helena y Junín; Comuna 9 La Sombrilla, Colima Campestre.

Las comunas 7, 8 y 9 ubicadas al sur-occidente de la ciudad presentan mayor concentración de población y de viviendas.<sup>3</sup> Debido a las condiciones socioeconómicas de sus habitantes y por la calidad de bienes y servicios con los que cuentan, se caracterizan por ser de menor calidad, en comparación con los estratos socioeconómicos 4, 5 y 6.

## **Metodología**

Se realizó una encuesta de preguntas cerradas y abiertas que dieron cuenta de las diversas percepciones subjetivas que tienen hombres y mujeres sobre la calidad de vida. Varias preguntas precisas fueron retenidas con el propósito de representar de forma operatoria cada uno de los conceptos escogidos, que corresponden a la importancia que los individuos dan a diversos aspectos en términos del trabajo, el desarrollo personal y los bienes materiales. En el estudio de la información se utilizó el Análisis de Componentes Principales (ACP), el cual permite observar lo común y lo más importante, la variación concomitante de los diferentes ítems, considerados simultáneamente para observar las percepciones subjetivas que pueden ser diferentes entre hombres y mujeres. El ACP se realizó con la perspectiva de género, aunque no fue posible tener en cuenta la edad de las personas entrevistadas en razón de la muestra trabajada.

## **Resultados**

A continuación se exponen los resultados obtenidos del ACP sobre la importancia de diversos elementos relacionados con el trabajo, el desarrollo personal y los bienes materiales.

### **Percepción sobre el trabajo**

Se eligieron 14 elementos para evidenciar la percepción que tienen hombres y mujeres sobre la importancia de los diferentes aspectos relacionados con el trabajo. Se cuestionó en qué medida los participan-

<sup>3</sup> De acuerdo con el POT (2002), el porcentaje de viviendas va aumentando a medida que disminuye el estrato socioeconómico, y en los barrios populares es donde se presenta mayor población por unidad de área.

tes daban importancia a cada uno de los ítems considerados sobre una escala de 1 (nada importante) a 5 (muy importante). Las variables fueron las siguientes: importancia en el trabajo, salario, oportunidades de trabajo, clima de trabajo, condiciones físicas, seguridad social, entretenimiento y capacitación, sentido de logro, reconocimiento, instalaciones, desarrollo social y personal, integración, recreación y deporte y condiciones de seguridad en el trabajo.

El ACP permite calcular la matriz de correlación entre los ítems y encontrar el factor que explica la mayor cantidad de la información contenida en la misma. Un factor es un conjunto de coeficientes asociados con los ítems iniciales y representa la participación de cada uno de ellos y lo que todos tienen en común (cuadro 2).

En el caso de los hombres, el primer factor presenta una varianza de 4.40, que explica el 28.91% de toda la información contenida en la matriz de correlación. Las variables más importantes que permiten

*Cuadro 2*  
Resultado del ACP sobre la importancia de los elementos asociados con el trabajo (hombres y mujeres)

Variables	Hombres	Variable	Mujeres
	Varianza 4 048(28.91) Coeficiente		Varianza 5 103(36.45) Coeficiente
Sentido de logro	.860	Desarrollo social y personal	.866
Clima de trabajo	.741	Sentido de logro	.796
Entretenimiento y capacitación	.660	Integración	.755
Integración	.563	Recreación y deporte	.696
Trabajo en general	.557	Condiciones de seguridad en el trabajo	.615
Condiciones física	.491	Seguridad social	.603
Reconocimiento	.489	Salario	.606
Desarrollo social y personal	.452	Trabajo en general	.531
Instalaciones	.450	Condiciones física	.494
Salario	.239	Oportunidades de trabajo	.493
Seguridad social	-.285	Instalaciones	.188
Condiciones de seguridad en el trabajo	-.397	Reconocimiento	.142
Oportunidades de trabajo	-.456	Entretenimiento y capacitación	.052



definir la percepción de los hombres en relación con el trabajo son: el sentido de logro (0.86), las actividades culturales (0.85) y el ambiente de trabajo (0.74). Las otras variables son menos importantes y también contribuyen de forma significativa al factor proporcionalmente de acuerdo con sus respectivos coeficientes.

La variable posibilidad de trabajo presenta un coeficiente negativo de -0.45, que indica una oposición entre la importancia dada por los hombres en relación con otras. El salario presenta un coeficiente más cerca de cero (0.29) y estadísticamente no es muy pertinente en la percepción de los elementos considerados importantes en el trabajo. En el caso de las mujeres, el primer factor presenta una varianza de 5.10 y explica 36.45% de toda la información contenida en la matriz de correlación. Todos los coeficientes registrados son positivos y no presentan valores similares. Las variables que más participan en la definición del concepto de trabajo son: el desarrollo personal (0.86), las actividades culturales (0.85), el sentido de logro (0.79), la integración en el trabajo (0.75) y las posibilidades de recreación y deporte (0.69).

### **Percepción sobre el desarrollo personal**

Para abordar la percepción en cuanto al desarrollo de las relaciones sociales se eligieron doce variables: tener buenas relaciones con la familia, los hijos y el compañero; tener confianza en el compañero y una vida activa, actividades sociales, una vida sexual activa y tiempo libre para estar con la familia; posibilidades de aprendizaje, potenciar las capacidades, tener tiempo libre en general y sentir apoyo. Los resultados del componente principal y del primer factor para los hombres y mujeres se exponen en el cuadro 3.

En el caso de los hombres, el ACP revela un factor con una varianza de 3.50 que explica 31.85% de la información contenida en la matriz de correlación. Los coeficientes que más participan en la definición del concepto son: tener vida activa (0.80), buenas relaciones con los hijos (0.70) y realizar actividades sociales (0.68). Las otras variables tienen un coeficiente más bajo y contribuyen también en la explicación del factor. En relación con las mujeres, el primer factor presenta una varianza de 3.75 que explica 37.51% de la información contenida en la matriz de correlación. De los coeficientes obtenidos seis son positivos, y de éstos

*Cuadro 3*  
Resultados del ACP sobre los elementos asociados con el desarrollo personal (hombres y mujeres)

Hombres		Mujeres	
Varianza 3.054 (31.858%)		Varianza 3.752 (37.51%)	
Variable		Variable	
Vida activa	0.803	Confiar en el compañero	8.891
Relaciones con los hijos	0.707	Relaciones con el compañero	0.846
Reactivar actividades sociales	0.686	Relaciones con los hijos	0.841
Potenciar las capacidades	0.624	Relaciones con la familia	0.697
Tiempo para estar con la familia	0.555	Vida activa	0.189
Relaciones con el compañero	0.498	Vida sexual activa	0.168
Relaciones con la familia	0.360	Posibilidades de aprendizaje	-0.402
Posibilidades de aprendizaje	0.341	Potenciar las capacidades	-0.505
Sentir apoyo	-0.410	Tener tiempo libre en general	-0.511
Tener tiempo libre en general	-0.455	Realizar actividades sociales	0.554

cuatro presentan valores elevados y comparables entre sí: tener confianza en el compañero (0.89), buenas relaciones con él (0.84) y con los hijos (0.84). Aunque las relaciones con la familia muestran un coeficiente más bajo de 6.69 es igualmente importante. Los otros coeficientes tienen valores negativos y relativamente elevados, y participan en la explicación del factor: realizar actividades sociales (-0.54), poseer tiempo libre en general (-0.51), potenciar las capacidades (-0.50) y tener la posibilidad de aprender y capacitarse (-0.40).

### Percepción sobre los bienes materiales

Se eligieron diez variables para abordar los elementos que participan en lo que se considera importante en términos de los bienes materiales: ser propietario de una vivienda, seguridad en el barrio, contar con servicios públicos, tener vivienda confortable y agradable, posibilidades para mejorar la vivienda, poseer vehículo y electrodomésticos, comprar ropa frecuentemente, tener dinero y ahorros. En el cuadro 4 se muestran los resultados:

El factor obtenido para los hombres presenta una varianza de 3.504 que equivale al 31.85% de la información contenida en la matriz de correlación. En lo que respecta a las mujeres presenta una varianza de 3.45 que permite explicar 34.59% de toda la información contenida en la matriz de la correlación. En el caso de los hombres, los coeficientes obtenidos son positivos. Las variables que aportan más al factor son: tener ahorros (0.88), dinero (0.81) y comprar vestidos frecuentemente (0.80). En una menor medida encontramos los coeficientes: mejorar las condiciones del hogar (0.61), bienes materiales como automóvil (0.59), electrodomésticos (0.48) y un lugar agradable y confortable para vivir (0.46). Para las mujeres lo más importante es el mejoramiento de su vivienda (0.75), que sea confortable (0.69), comprar vestidos frecuentemente (0.75), tener electrodomésticos (0.62) y dinero (0.60).

#### Cuadro 4

##### Resultados del ACP sobre diversos elementos asociados con bienes materiales (hombres y mujeres)

Hombres		Mujeres	
Varianza 3.504 (31.858%)		Varianza 3.459 (34.594%)	
Variable	Coefficiente	Variable	Coefficiente
Tener ahorros	0.887	Mejorar las condiciones del hogar	0.759
Tener dinero	0.812	Tener un lugar confortable para vivir	0.696
Comprar vestidos frecuentemente	0.809	Comprar vestidos frecuentemente	0.662
Mejorar las condiciones del hogar	0.619	Tener electrodomésticos	0.623
Poseer un vehículo	0.595	Tener dinero	0.600
Tener electrodomésticos	0.483	Tener servicios de base	0.557
Tener seguridad en el barrio	0.471	Poseer vivienda	0.555
Tener lugar confortable para vivir	0.469	Tener ahorros	0.514
Poseer vivienda	0.202	Poseer vehículo	0.490
Contar con servicios de base	-0.046	Contar con seguridad en el barrio	0.301

## DISCUSIÓN

Para interpretar los resultados primero se partió de la relación que se fue dando entre los diferentes elementos considerados primordiales en términos de la importancia en los ámbitos trabajados, y que contribuyen en el bienestar de los individuos, es decir, se tomó en cuenta la estructuración subjetiva de los diferentes conceptos y cómo éstos se interrelacionan entre sí.

En el grupo de los varones, los resultados permitieron evidenciar cómo la idea subjetiva en términos del trabajo se estructura de acuerdo con ciertos elementos, que pueden estar intrínsecamente relacionados con las condiciones socioeconómicas y laborales (por ejemplo, poseer o no un trabajo). Esto se hizo evidente a través de los elementos considerados importantes y se expresó en dos perspectivas. La primera hace alusión a la importancia que tiene alcanzar las metas, el clima de trabajo y poder realizar actividades sociales; contar con oportunidades de trabajo no fue considerado importante. La segunda perspectiva consideró fundamental tener opciones de empleo por encima de lograr las metas y tener una vida social. Estas dos ideas podrían asociarse con las condiciones laborales de los individuos, ya que el tener un empleo fijo y con garantías, implica cierta seguridad que permitiría cumplir con los objetivos propuestos en términos profesionales y en otros ámbitos. Por el contrario, para aquellos individuos desempleados y/o con opciones precarias o limitadas de empleo la obtención de uno sería primordial y determinaría de cierta manera sus aspiraciones.

La percepción de las mujeres difiere de los hombres, para ellas lo importante es el desarrollo personal que les proporciona el trabajo, al igual que la integración en el mismo, alcanzar las metas y poder realizar otro tipo de actividades. Esta visión refleja en las mujeres su reciente incorporación al ámbito laboral, que ha contribuido en la redefinición de su rol, sus intereses y expectativas de vida que ahora giran en torno a su desarrollo personal y en alcanzar las metas propuestas. Su perspectiva del mundo y sus intereses están acordes con la dinámica sociocultural en la cual se encuentran inmersas: donde los cambios sociales, económicos, políticos, entre otros, se vienen produciendo en las últimas décadas, permitiéndoles ganar ciertos “privilegios” y ampliar su campo de acción e interacción, a la vez que complementan

su esfera privada y familiar (reproducción) con lo público y social (productivo).

Las perspectivas de los hombres difieren de las planteadas por las mujeres; estas diferencias de pensamiento hacen evidente las maneras como se construyen y significan lo masculino y lo femenino, que se expresan a través de comportamientos y aptitudes que los caracterizan y diferencian entre sí. A los hombres se les ha distinguido por desenvolverse en la esfera social y productiva. Asimismo, laboralmente se les considera más capacitados y aptos para desempeñar cualquier tipo de actividad productiva, proporcionándole poder económico y social con respecto a las mujeres, lo cual puede estar asociado con su poco interés en el desarrollo personal.

La redefinición del género femenino, a través de su participación en la esfera laboral y en otros campos (educativo, político, etcétera), le ha permitido salir de su ámbito familiar y reproductivo para complementarlo con lo social y productivo, lo cual le ha proporcionado reconocimiento social y económico, al igual que la posibilidad de considerar su desarrollo personal, intelectual y social como una prioridad.

En cuanto al desarrollo personal y las relaciones sociales, las mujeres expresaron dos perspectivas opuestas entre sí. La primera toma como fundamental las relaciones con el compañero, los hijos y la familia, y no fueron relevantes los aspectos sociales. Esta idea se corresponde con un perfil más familiar, en el cual la mujer ha estado socialmente asociada con su estatus de madre, esposa y ama de casa. La segunda considera importantes las actividades sociales, tener tiempo en general, potenciar las capacidades y tener posibilidades de aprendizaje, relegando a un segundo plano el ámbito familiar. Ésta podría asociarse con aquellas (solteras para quienes conformar una familia no es prioritario) con un perfil más independiente e interesadas en tener una vida social, profesional, que les proporcione otro tipo de posibilidades, diferentes a las ligadas con lo familiar.

Esta idea femenina contrasta con la expuesta por los hombres, en cuanto a su percepción frente al desarrollo personal y las relaciones sociales. Ellos no manifestaron la oposición entre lo familiar y lo social, sino una integración entre los dos, puesto que para ellos lo más importante son las actividades sociales, tener una vida activa y buenas relaciones con los hijos.

La relación que se establece entre lo social (personal) y el hecho de considerar a los hijos como parte importante en su desarrollo personal correspondería a los hombres que tienen una participación activa en el cuadro familiar y en particular con los hijos. A su vez, estaría reflejando que la identidad masculina, al igual que la femenina, ha sufrido un proceso de transformación y redefinición en el interior de la esfera familiar, es decir, en el rol de padre. Por otra parte, están aquellos individuos que consideran que lo más importante es tener tiempo libre y sentirse apoyados, y no tanto estar interesados en cuestiones sociales y tener buenas relaciones con sus hijos. Esta segunda percepción podría estar ligada con el tipo de actividad laboral que los hombres desempeñan, con sus posibilidades de acceso al trabajo, su nivel de instrucción y sus responsabilidades frente al hogar (si tiene uno o no). Ellos pueden dedicar gran parte de su tiempo a las actividades laborales, o los que no tienen un trabajo estable tienen que desempeñar varias actividades al mismo tiempo, por lo que en ellas ocupan gran parte de su jornada. Por tanto, el tiempo libre se vuelve algo esencial, al igual que sentirse apoyados por su familia y/o compañera. Por otra parte, esta percepción podría asociarse con aquellos hombres que cumplen el papel exclusivo de proveedores de bienes y servicios en el hogar, y cuya participación e interacción afectiva con los hijos es limitada.

La percepción de los bienes materiales está influenciada de manera directa o indirecta con el trabajo y el desarrollo personal, al mismo tiempo que por las condiciones laborales y socioeconómicas en que se encuentran los individuos. Por ejemplo, los hombres para quienes el dinero, los ahorros y comprar vestido son lo más importante con respecto a los servicios de base, se corresponden con aquellos individuos que cuentan con una estabilidad laboral y económica que les permite suplir sus necesidades de base. Lo anterior permite considerar a los bienes materiales como algo esencial, asociado posiblemente con un símbolo de poder y prestigio social. Mientras que los individuos que consideraron lo contrario, donde lo importante eran los bienes de base y no lo demás, pueden estar ligados con condiciones laborales inestables y precarias, y por tanto con la dificultad de solventar las necesidades básicas.

Un gran porcentaje de la población de estudio vive en barrios populares, cuenta con trabajos de medio tiempo, o incluso desempleados, con ingresos mínimos que en ocasiones no son suficientes para solventar lo esencial. Por tanto, pensar en otros aspectos como el dinero o tener ahorros resulta irrelevante, ya que lo fundamental es resolver la sobrevivencia.

Las mujeres expresaron una percepción diferente frente a los bienes materiales, pues consideraron como fundamental los aspectos que giran en torno al lugar de la habitación: mejoramiento de las condiciones del hogar, contar con un sitio agradable para vivir. El dinero, los servicios de base, entre otros, no son tan importantes como el lugar en que se habita. Dicha perspectiva nos conduce a relacionar esto con los intereses familiares y colectivos que caracterizan al género femenino.<sup>4</sup>

## CONCLUSIÓN

Las diferentes perspectivas expuestas por hombres y mujeres sobre la importancia del trabajo, el desarrollo personal y los bienes materiales expresan la dinámica social, demográfica, histórica y económica en que se encuentra inmersa la población que habita la ciudad de Popayán.

Las percepciones manifestadas también reflejan la estructura y, al mismo tiempo, definen los elementos que la población de estudio considera importantes en su bienestar y satisfacción, frente a diferentes aspectos de la vida. Éstas surgen de la realidad que se vive en las ciudades colombianas y especialmente en la ciudad de Popayán, cuya historia de conformación se caracteriza por la instauración de clases sociales con marcadas diferencias entre sí y que hasta nuestros días se mantienen y se refuerzan. La elite ostenta el poder económico y político de la región e intenta mantener su hegemonía sobre el resto de la población, a través de los beneficios económicos, sociales y políticos (acceso a cargos de alto reconocimiento y prestigio) que van únicamente en pro de su bienestar.

Por otra parte, la ciudad se caracteriza por la ausencia de desarrollo industrial, la falta de empleos, el aumento de población migrante, como, por ejemplo, en la época de la violencia de los años cincuenta,

<sup>4</sup> Al respecto, D'École (1996: 456) plantea que las mujeres tienen una carga afectiva superior a la del hombre en lo concerniente al hogar, la familia y los hijos.

después del terremoto de 1983 y, como resultado del conflicto social que caracteriza al territorio colombiano, invasión y aumento demográfico en los barrios populares. Sumado a lo anterior, los despidos masivos de las empresas públicas, así como la privatización de éstas y la contratación por cortos periodos de tiempo se reflejan en una baja oferta de empleo en relación con la elevada demanda, lo que acrecienta la problemática social relacionada con el acceso al trabajo, a la seguridad social y a la satisfacción de las necesidades básicas, entre otros aspectos.

Los cambios históricos, económicos, políticos y sociales que se vienen dando desde hace unas décadas han permitido a la mujer ganar “privilegios” en ámbitos que antes eran exclusivos para los hombres o cuyo acceso era limitado (educativa, política o laboralmente), es decir, se ha redefinido lo femenino. Hoy día, la mujer participa en el mundo público a través de su incorporación al ámbito productivo, ya que lo integra a su vida privada y familiar.<sup>5</sup> Ella tiene el derecho y la posibilidad de elegir frente a su vida reproductiva de formarse profesionalmente y desempeñarse en cargos de alta jerarquía. Por otra parte, el género masculino está en proceso de redefinición como consecuencia de la participación de la mujer en el mundo laboral y por su aporte económico al hogar. Lo que ha exigido, en cierta medida, la participación del hombre en el hogar y en el cuidado de los hijos, en pro de una búsqueda de igualdad entre los géneros. Estos cambios sociales producidos en los últimos años no solamente han permitido la redefinición genérica sino también las relaciones que se establecen entre éstos y, por tanto, están generando cambios en la estructura familiar y en las relaciones internas de ésta. Lo anterior ofrece a los géneros otros elementos que contribuyen en su definición de la realidad, en la cual lo personal, lo familiar y lo social interactúan y permiten que ellos definan lo que aporta en su bienestar y satisfacción.

En este contexto sociodemográfico, social, cultural, económico, y de acuerdo con lo que caracteriza a los individuos (nivel de instrucción, edad, sexo, estado civil, responsabilidades individuales o colectivas,

<sup>5</sup> Que se traduce en una doble jornada laboral: actividades en el hogar, oficios en el mismo, cuidado y educación de los niños y del compañero, y desempeño de una actividad laboral remunerada.



empleo o desempleo), es que ellos definen cuáles son los elementos que influyen o no en su bienestar (en diferentes ámbitos como el laboral, personal, social o de salud). En la dinámica antropológica los hombres y las mujeres definen su bienestar y los elementos que lo componen. Por ejemplo, el caso de los desempleados o con trabajos precarios y mal remunerados, quienes indican que su prioridad es contar con oportunidades de trabajo; mientras aquellos que poseen un trabajo estable tienen otro tipo de expectativas, como alcanzar las metas propuestas o desarrollar una vida social activa.

Por otro lado, al recordar la manera como la calidad de vida ha sido abordada en Colombia, es decir, como sinónimo de pobreza y satisfacción de necesidades básicas, consideramos fundamental e importante la integración de la comunidad en la formulación de políticas sociales planteadas para mejorar la “calidad de vida”, que busca solamente solventar las necesidades primarias de los individuos, dejando fuera la gama diversa de percepciones sobre lo que realmente se considera o no importante para las poblaciones. Además, que la participación activa de la comunidad permita conocer a profundidad y de manera contextualizada las problemáticas sociales, las expectativas, las visiones del mundo, y que en conjunto se formulen las estrategias o programas que vinculen al individuo en la toma de decisiones que garanticen un bienestar coherente con la realidad; donde es fundamental suplir las necesidades básicas, pero que al mismo tiempo se tenga en cuenta una infinidad de elementos familiares, sociales, profesionales, de salud, etcétera, que entran a jugar parte activa de dicho bienestar.

En conclusión, el bienestar de las poblaciones no se puede seguir abordando por fuera de los individuos y de la colectividad, sino que son ellos quienes definen lo que es importante o no y lo que les proporciona o no satisfacción de acuerdo con su realidad.

## REFERENCIAS

BLANCO, J., O. LÓPEZ Y J. A. RIVERA

- 1997 Calidad de vida. Bases para la planeación del desarrollo urbano en la Ciudad de México, tomo I, *Economía y sociedad en la metrópoli*, México: 153-193.

BRINBRACHER, D.

- 1994 *La responsabilité envers les generations futures*, Press Universitaires de France.
- 1999 Quality of life. Evaluation or description?, *Ethical Theory and Moral Practice*, no. 2 Kluwer Academic Publishers, Holanda : 25-36.

CASTELLAR, E. Y G. URIBE

- 1999 Pobreza y calidad de vida en el sector campesino colombiano. Un modelo econométrico, *Revista Universidad del Valle*, 20: 42-54.

COHEN, G. A.

- 1993 ¿Igualdad de qué? Sobre el bienestar, los bienes y las capacidades, Martha Nussbaum y Amartya Sen (compiladores), *La calidad de vida*, Fondo de Cultura Económica, México.

D'ERCOLE, R.

- 1996 La catastrophe et son impact à moyen terme: l'exemple de Popayan (Colombia), dix ans après le séisme du 31 mars 1983, *Cahiers des sciences humaines*, 32(2): 445-470.

FITZPATRICK, R.

- 1999 Principales and problems in the assessment of quality of life in health care, *Ethical theory and moral practice*, Kluwer Academic Publishers, no. 2 Holanda: 37-46.

FRESNEDA, ÓSCAR

- 1998 Índice de calidad de vida para Bogotá, *Cuadernos de investigación. Estudios monográficos*, Observatorio de Cultura Urbana, Instituto Distrital de Cultura y Turismo, Santa Fe de Bogotá, Colombia: 9-141.

FUNDACIÓN PARA LA COMUNICACIÓN POPULAR DEL CAUCA (FUNCOP)

- 1999 *Balance social*, J. C. Payan y M. C. López (edits.), 24, Popayán.

GAMBOA, L. F. Y A. F. CASAS

- 2002a La propuesta de Sen: una aplicación a la calida de vida en Colombia, *Análisis Económico*, vol. 1, no. 13, <http://eawp.economista.coriona.org/arcive/vol/n13/>
- 2002b Calidad de vida a nivel regional ¿debemos reconocer las diferencias? Borrador de investigación, *Economía*, no. 22, abril, Universidad del Rosario.

## DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN

- 2000 *Indicadores de coyuntura social SISD, 2000. Sistema de indicadores sociodemográficos para Colombia*, República de Colombia Boletín, no. 24, Colombia.

## DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN

- 1999 *Indicadores de política social. SIN 0123-5028*, Bogotá.

## DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (DANE)

- 1993 *Las estadísticas sociales en Colombia*, República de Colombia.

## LUGO, J., M. C. BARROSO Y L. FERNÁNDEZ

- 1996 La calidad de vida y sus instrumentos de medición. Una herramienta oncológica, *Revista cubana de oncología* 12 (1), Instituto Nacional de Oncológica y Radiología, Cuba.
- 1997 *Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro*, CEP-AUR, Fundación DAG Hammarskjöld, Proyecto 20, Editores, Colombia, 122 p.

## NORDENEELT, L.

- 1999 Dimensions of the good life, *Ethical theory and moral practice*, no. 2: 3-10, Klumer Academic Publisher, Holanda.

## OLIVEROS, A.

- 1997 Aplicación de la escala de calidad de vida del adulto con epilepsia (FEGEA), *Revista de neurología Zaragoza*, 25(139): 422-428.

## PERAFÁN, A., W. MARTÍNEZ Y H. PORTELA

- 2004 *Aproximación desde una visión sistémica a la calidad de vida de la población en el municipio de Popayán (comunas 7, 8, 9, Poblazón y Quintana)*, proyecto de investigación, Consorcio Universidad del Cauca, Fundación para la Comunicación Popular FUNCOP-Cauca, Popayán.

## PEÑALOSA, E.

- 2002 *La construcción de un modelo propio*, Discurso de lanzamiento, Fundación Por el país que queremos, Bogotá.

PERIÓDICO *EL TIEMPO*

- 2003 Bogotá como vamos, 3 junio, Bogotá.

RODADO, C. Y E. GRIJALVA

2001 *La tierra cambia de piel. Una visión integral de la calidad de vida*, Editorial Planeta, Colombia.

SANDOE, P.

1999 Quality of life –three competing views, *Ethical Theory and Moral Practice*, 2: 11-23, Kluwer Academic Publishers, Holanda.

SCANLON, T.

1993 El valor, el deseo y la calidad de vida, Martha Nussbaum y Amartya Sen (comps.), *La calidad de vida*, Fondo de Cultura Económica, México.

SUPERINTENDENCIA DE SERVICIOS PÚBLICOS DOMICILIARIOS

2002 <http://www.superservicios.gov.co/superservicios/estructificacion.htm2>

UNION MUNDIALE POUR LA NATURE (UICN), PROGRAMME DES NATION UNIES POUR LA NATURE (PUNE) ET FOND MUNDIALE POUR LA NATURE WWF

1991 *Sauver la planète: strategie pou l'avenir de la vie*, Suisa, 24p.